

MARIA LUISA BELLIDO, LA HEROINA DE BAILEN

(2.^a parte)

por Manuel LOPEZ PEREZ (*)

Consejero Secretario General Adjunto
del Instituto de Estudios Giennenses

LA REHABILITACIÓN DE MARÍA LUISA BELLIDO

Pese al olvido en que se tuvo a María Luisa Bellido tras su muerte y a la carencia de documentos que hizo suponer a muchos que la heroína sólo era un símbolo de la aportación popular a la batalla de Bailén, poseemos referencias bibliográficas y documentales, fechadas en 1862, que constituyen una prueba casi concluyente de la existencia de María Luisa Bellido, a la vez que son el punto de partida de la rehabilitación de su memoria.

En 1862 la Reina Doña Isabel II, acompañada por el rey consorte Don Francisco de Asís, por los Infantes y por la Corte, realizó un triunfal viaje por Andalucía.

El Gobernador Civil de la provincia, que lo era entonces don Antonio Hurtado, apenas recibida la comunicación de la Intendencia de Palacio, anunciando el proyectado viaje de Su Majestad, ofició al Ayuntamiento de Bailén, que presidía don Cristóbal Márquez, quien probablemente, temiendo lo que se le venía encima, solicitó licencia y dejó al teniente de alcalde don Pedro Guerrero, labrador acomodado con ciertos humos de grandeza y notoriedad, la organización de la recepción regia.

Para recibir a la Reina se programaron los actos en aquellos tiempos usuales: ofrenda a Su Majestad, recepción cívico-religiosa, iluminaciones, músicas y fuegos de artificio.

Como es natural, se pensó que la Corte no podía visitar Bailén, sin que el lugar primordial de los festejos lo ocupara el recuerdo de la célebre batalla.

Se preparó, pues, una señalización total del campo de batalla, colocando banderolas y farolillos que señalaban las posiciones ocupadas por los

(*) En la primera parte de este artículo, publicado en la *Revista de Historia Militar* núm. 49, figuraba el autor, por error, como Coronel de Infantería.

dos ejércitos contendientes, se levantó un proyecto de monumento a la batalla y, sobre todo, se pensó en ofrendar a Su Majestad Doña Isabel II, la bala que rompió el cantarillo de María Luisa Bellido, interesante reliquia histórica que mantenía en su poder María Josefa Malpesa Sánchez, pariente de la heroína.

De esta María Josefa Malpesa Sánchez sabemos muy poco. La pérdida del archivo parroquial nos ha impedido obtener datos. Igualmente nuestra búsqueda en el Archivo Diocesano ha resultado infructuosa, pues no hemos conseguido localizar su expediente matrimonial.

Sólo hemos logrado averiguar que nació en 1803; que era hija de Jacinto Malpesa y María Sánchez y nieta de Juan José Malpesa y María Antonia Márquez; que tuvo un hermano llamado Juan José y que en 1862 era viuda y vivía en la *Calle del Santo* —hoy de Pérez Galdós— y su estado era *pobre y miserable*.

Doña Isabel II llegó a Bailén a las 10,30 de la noche del día 6 de octubre de 1862 (51).

Se la recibió entre músicas y fuegos de artificios en el mismo campo de batalla. Desde allí se dirigió al amplio palacio que en Bailén poseía el Duque de Osuna, donde tras una cena y recepción pernoctó la Real Familia.

En la mañana del 7 de octubre de 1862 la Reina recibió a una comisión del Ayuntamiento de Bailén, presidida por el alcalde accidental don Pedro Guerrero, por el diputado a Cortes del distrito don Fernando Cuadros y por el diputado provincial don Francisco Rentero.

De esta Comisión formaban parte los regidores don Tomás Alonso, don Bartolomé García Ronquillo, don Manuel Reche, don Miguel Reche, don Luis Quevedo, don Juan Cárdenas, don Bartolomé Resena, don Salvador Rusillo, don Bartolomé Chozas, don Bartolomé Muñoz y el secretario del Ayuntamiento don Esteban de Espinosa y Torres.

Don Francisco Rentero, que gozaba fama de ser uno de los más destacados poetas de la provincia, pronunció ante la Reina el siguiente discurso:

«... Señora: Otros pueblos han hecho a V. M. obsequios de gran valor. Bailén sólo es rico en gloriosos recuerdos y en cariño y lealtad hacia sus Reyes. Por eso sólo puede ofrecer hoy a V. M. este tosco pedazo de hierro, que es al mismo tiempo un pedazo de su gloria. Dignese V. M. admitirlo y si V. M. me lo permite, le haré una breve reseña del recuerdo histórico que encierra...»

(51) Los detalles de esta visita pueden ampliarse en las siguientes obras:

FRANCISCO M. TUBINO: *La Corte en Sevilla. Crónica del viaje de SS. MM. y AA. RR. a las provincias andaluzas en 1862*. Sevilla, 1862, imprenta de La Andalucía. La parte referente a la visita a Bailén figura en las páginas 325-331.

FERNANDO COS GAYÓN: *Crónica del viaje de SS. MM. y AA. RR. a Andalucía y Murcia, en septiembre y octubre de 1862*. Las páginas de este libro referentes a la visita a Bailén las reprodujo la revista *Don Lope de Sosa*, año 1921, págs. 206-209. También es muy interesante al respecto el trabajo de Pablo Morillas, *De la visita que hicieron SS. MM. y AA. RR. a la ciudad de Bailén en el año de 1862*, publicado en revista *Don Lope de Sosa*, año 1923, págs. 201-204.

Una vez que Doña Isabel II concedió su venia, el señor Rentero continuó:

«... En lo más recio de la batalla que inmortalizó los campos de Bailén, una hija de este pueblo llamada María Luisa Bellido, que como otras muchas discurría por entre las filas del Ejército, prodigando consuelo a los heridos y mitigando la sed abrasadora de nuestros soldados, al ofrecer agua al ilustre general Reding, esta bala rompió el cántaro que llevaba a la cadera. Sin inmutarse, con la serenidad del héroe, recogió del suelo el cántaro roto, que contenía en su centro la bala apagada y una pequeña cantidad de agua y la ofreció de nuevo al general. Vuestro augusto padre, Señora, premió tan heroica hazaña. señalando a María Luisa Bellido una pensión vitalicia, que sólo pudo disfrutar dos meses que vivió después de la concesión. Dejó por única heredera a una sobrina que aún vive, anciana y miserable y por única herencia esta preciosa reliquia. En vano algunos extranjeros han intentado por adquirirla excitar su codicia. Siempre salió victorioso su patriotismo en la lucha con su miseria. Por eso podemos y debemos ofrecerla hoy a V. M. Que si la bala significa un pedazo de nuestra gloria, sólo está bien que V. M. la guarde como la más fiel depositaria de la honra nacional...» (52).

A continuación entregó a Su Majestad Doña Isabel II, en nombre del Ayuntamiento de Bailén, un estuche de palo santo, forrado en terciopelo, que contenía una preciosa bandeja de filigrana de plata y un cantarito del mismo metal dorado a fuego. Bajo la tapa de este cantarito había una segunda tapa de oro, que entre dos coronas de laurel encerraba la famosa bala que rompiera el cántaro de María Luisa Bellido.

Tras la ofrenda, la Reina y su séquito asistieron a la santa misa en el templo parroquial de la Encarnación, deteniéndose la reina para orar ante la imagen de Nuestra Señora de Zocueca, tan ligada a la histórica contienda. Luego se dirigió al campo de batalla, donde contempló un proyecto del monumento a los héroes del 19 de julio de 1808, acto durante el cual le presentaron a siete ancianos que habían intervenido en la gloriosa jornada. Después salió con dirección a Jaén.

Tras el viaje de Isabel II por Andalucía, la bala ofrecida por el pueblo de Bailén se depositó en la Real Armería, en Madrid (53). Poco tiempo se conservó allí tan histórico recuerdo, que posiblemente resultara maltratado en alguno de los muchos atropellos que hubo de sufrir el Palacio Real en los años subsiguientes a la Revolución de 1868. Lo cierto es que en 1898, a tan sólo treinta y seis años de su ingreso en aquel centro, la preciada ofrenda estaba ya muy maltratada. En el *Catálogo*

(52) Este discurso, que nosotros tomamos de la obra de Francisco M. Tubino, páginas 328-329, lo incluye también, con ligeras variantes gramaticales, la obra de Cos Gayón.

(53) Ver *Catálogo de los objetos de la Real Armería, impreso de orden de S.S. MM.*, Madrid, 1867, 8.º, 197 págs.

Histórico y Descriptivo de la Real Armería, redactado por el Conde Viudo de Valencia de Don Juan y publicado en Madrid en 1898, en la Serie N. y bajo los números 29 y 30, se anota lo siguiente:

«... Jarra pequeña con bandeja, ambas piezas de plata sobredorada la primera y afiligranada la segunda. Contiene la bala de metralla que rompió el cántaro en el acto de beber agua el general Reding en la Batalla de Bailén; tenía además la jarra un platillo interior, que no existe ya y que servía de recipiente a la bala, con esta inscripción: LUISA BELLIDO EN 19 DE JULIO DE 1808. Fue todo presentado en un estuche a S. M. la Reina Isabel II por el Ayuntamiento de Bailén a su paso por aquella villa. 1862...»

En la actualidad, solamente se guarda entre los fondos de la Real Armería la bandeja referida, pues el resto de las piezas han desaparecido con el transcurso de los años (54).

Consecuencia inmediata de aquella ofrenda fue que su Majestad Doña Isabel II, a semejanza de lo hecho con María Luisa Bellido, otorgara una pensión vitalicia de ocho reales diarios a María Josefa Malpesa Sánchez, sobrina de la heroína.

La concesión de esta pensión se comunicó por la Administración general de la Real Casa y Patrimonio en escrito de 15 de enero de 1863, que decía:

«... Queriendo la Reina Nuestra Señora (q.D.g.), recompensar el celo y patriótico entusiasmo con que ha conservado Vd. una bala de la memorable batalla de Bailén, que ofreció Vd. a S. M. a su paso por dicha ciudad, como un glorioso recuerdo de aquella insigne jornada, se ha dignado concederle una pensión de ocho reales de vellón diarios, que se le abonarán por la Real Tesorería desde el día 7 de Octubre último en que S. M. tuvo a bien aceptar su ofrecimiento. De Real Orden lo comunico a Vd. para su inteligencia y satisfacción...»

(54) A la gentileza del excelentísimo señor, que fue consejero-delegado del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio, debemos estas noticias que nos facilitó en amable carta de 10 de septiembre de 1974. Nuestra gratitud al Patrimonio Nacional por la amabilidad y facilidades dadas en nuestras consultas.

(55) Debemos a don Conrado Morterero, del Archivo del Palacio Real, y al excelentísimo señor don Fernando Fuertes de Villavicencio las facilidades y la generosa autorización que se nos dio para obtener copia del expediente relativo a esta pensión, que se conserva en la Sección de Pensiones y Asignaciones del Archivo del Palacio Real, en Madrid.

Este expediente está formado por los siguientes documentos:

- Minuta del oficio comunicando la concesión de la pensión.
- Oficio referente a la prórroga de la pensión.
- Fe de vida de María Josefa Malpesa.
- Poder notarial de María Josefa Malpesa a Pedro Fernández del Pato, para que se encargue del cobro de la pensión.

En abril de 1863, María Josefa Malpesa Sánchez presentó los documentos y justificantes precisos para poder cobrar la pensión, designando a tal efecto su procurador en Madrid a don Pedro Fernández del Pato (55).

Aquella pensión de ocho reales diarios, que comparando los valores adquisitivos de 1862 con los de 1977, equivaldría hoy a unas 400-500 pesetas, solucionó la extrema pobreza de María Josefa Malpesa. Que sepamos, en 1866 aún continuaba cobrando esta pensión, que nos consta se prorrogó hasta el 15 de enero de 1868.

La destrucción del archivo parroquial de Bailén nos ha impedido obtener datos sobre la fecha y circunstancias del fallecimiento de María Josefa Malpesa.

EL RECUERDO DE LA HEROÍNA

La ciudad de Bailén ha sido fiel al recuerdo de la heroína. El nombre de María Luisa Bellido se ha proyectado sobre muy diversos aspectos de la vida y la historia de Bailén, especialmente a partir de su rehabilitación en 1862 idealizando en esta oscura mujer, la heroica aportación que el paisanaje ofreció a la acción del 19 de julio de 1808.

Con todo, resulta curioso comprobar cómo María Luisa Bellido apenas si ha trascendido a las artes plásticas. Hay noticias de que en el proyecto de monumento preparado para la visita de Isabel II a Bailén en octubre de 1862, figuraba un bajorrelieve donde se representaba a María Luisa Bellido en el momento en que ofrecía su cántaro al general Reding. Este proyecto fue ejecutado por el artista giennense don Higinio Montalvo (56).

Fuera de esta pintura de circunstancias, ya que el relieve era figurado, pues en realidad se trataba de un lienzo pintado, parece ser que el tema de María Luisa Bellido no ha tentado a ningún pintor ni escultor, pues sólo conocemos algún que otro dibujo de carácter popular referente al tema. Aparte de que hay quien ha creído ver representada a María Luisa

(56) El monumento era un obelisco de 120 pies —unos 34 metros, aproximadamente—, dividido en tres cuerpos. En el segundo cuerpo había cuatro bajorrelieves pintados por el entendido señor Montalvo, uno de los cuales representaba a María Luisa Bellido en el momento de ofrecer agua al general Reding...

La descripción completa puede verse en la obra de Francisco M. Tubino, a la página 330.

En cuanto al autor de esta pintura de María Bellido hemos encontrado escasos datos.

Sabemos que se llamaba Higinio Montalvo, que vivió en Jaén a mediados del siglo XIX, donde tenía abierto estudio de pintura y fotografía, aparte de ser profesor de Dibujo en el Instituto.

El cronista Cazabán le califica de *notable artista* y de *maestro de todos los pintores modernos de Jaén*.

No conocemos obras de él. Sólo sabemos que en 1862 hizo una pintura del Santo Rostro que le fue regalada a Isabel II en su visita a Jaén. También tenemos noticias de que en el antiguo Museo de Bellas Artes de Jaén existía un cuadro suyo regalado por don Alonso Coello y Contreras, Conde de Pozo Ancho del Rey.

Bellido en la estatua que corona la fuente monumental existente en la Plaza del general Castaños, en Bailén.

Mayor proyección ha tenido su recuerdo en el plano literario.

Sobre la figura y la acción de María Luisa Bellido se han escrito muchos poemas.

Quizá el más interesante de todos ellos, entre otras razones por haber *resucitado* el recuerdo de la heroína, fue el que en 1862 escribió don Francisco Rentero.

Con motivo del viaje de Isabel II a Jaén, en 1862, la Real Sociedad Económica de Amigos del País tuvo el acuerdo de que los poetas locales más destacados escribiesen en romance los sucesos históricos más notables acaecidos en la provincia de Jaén, formando con estos romances un libro que habría de ofrecerse a la Reina en el transcurso de su visita a Jaén (57).

En ese libro se incluyó un romance con el título *La batalla de Bailén*, del que fue autor el poeta y diputado provincial don Francisco Rentero (58), en el que se describe el suceso protagonizado por María Luisa Bellido (59).

A principios del actual siglo el bailenense Pedro Rodríguez Cano escribió un himno, adaptado a la música del *Himno a Bailén*, cantando las glorias de Luisa Bellido.

También en 1908, el poeta local don José María Martínez y Ramón escribió otro himno, en el que se alude a María Bellido (60).

El teatro también ha escogido en repetidas ocasiones la figura de María Luisa Bellido para incorporarla a su repertorio.

Entre las obras teatrales, casi todas de sabor local, hemos de señalar una ingenua revista escénica, escrita por Ramiro Cobarro a la que puso música Francisco Ibáñez y que se estrenó en el *Teatro Reding*, de Bailén, por la *Compañía Treviño*, el 19 de agosto de 1893.

En el cuadro segundo de esta curiosa obra, titulado *Bailén heroica*, la escena quinta estaba dedicada a María Luisa Bellido —representada en aquella ocasión por la señorita Quesada— y figuraba, en una escena plástica a todo foro, el momento en que la heroína ofrecía agua a Reding y la rotura del cántaro por la bala francesa (61).

(57) Ver *El romancero de Jaén*. Jaén, 1862, Imprenta de López Vizcaíno, 264 páginas, XXX romances.

Nuestra gratitud al investigador y académico don Rafael Ortega Sagrista que, con su habitual generosidad, nos facilitó la consulta de este libro.

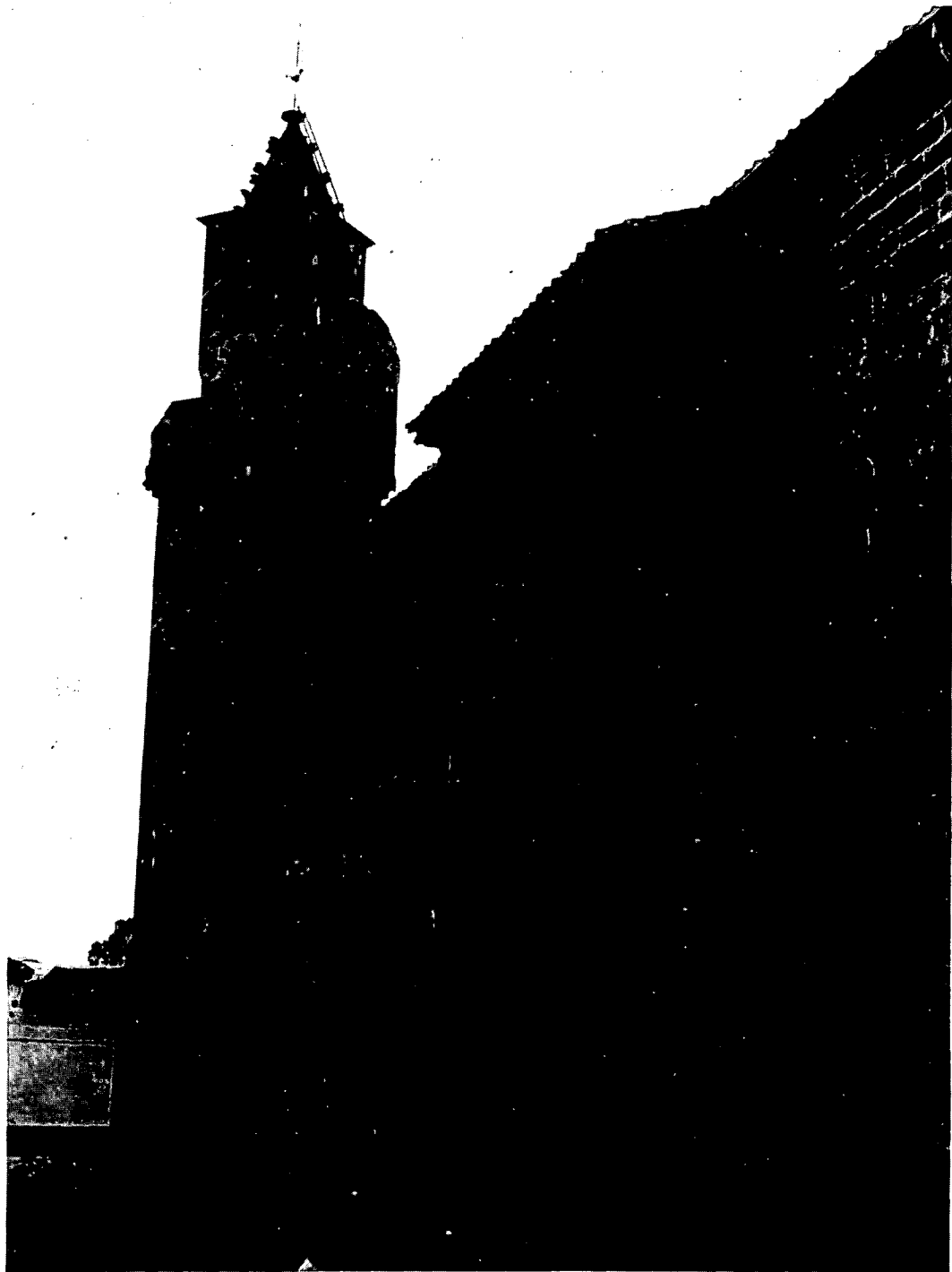
(58) Don Francisco Rentero fue personaje muy conocido en el Jaén del siglo XIX. Fue diputado provincial y un aceptable poeta. Precisamente fue él el encargado de ofrecer a Isabel II la histórica bala que rompió el cantarillo de María Bellido.

Su romance figura con el número XXIV y ocupa las páginas 207-220 del libro citado.

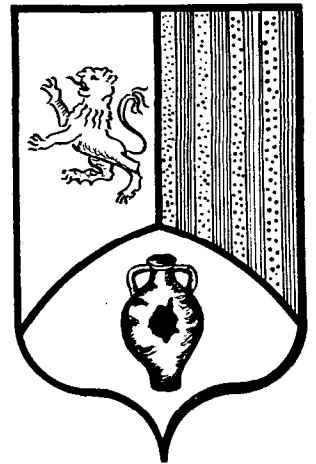
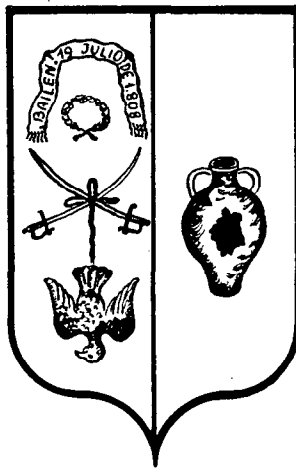
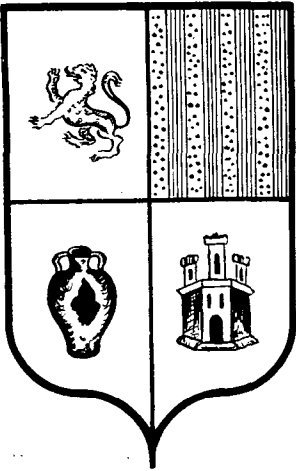
(59) Ver *El romancero de Jaén*, págs. 213-214.

(60) Don José María Martínez y Ramón fue, durante las primeras décadas de este siglo, profesor en el Instituto de Jaén y una de las más destacadas figuras del grupo formado en torno al cronista don Alfredo Cazabán.

(61) El manuscrito de esta obra lo poseía en 1975 don Serafín Alcalá. El cro-



Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Encarnación en Bailén, en cuyo panteón recibió sepultura, en 1809, el cadáver de María Luisa Bellido.



Escudos del Ayuntamiento de Bailén (siglo XIX). En estos tres escudos usados por el Ayuntamiento de Bailén, a partir del siglo XIX, el cantarillo de María Luisa Bellido figura como pieza heráldica representativa de la ciudad.

De mayor trascendencia y envergadura es otra obra teatral titulada *Los piqueros de Bailén*, debida al laureado poeta, militar por cierto, don Federico de Mendizábal.

En esta obra, la figura de María Luisa Bellido es una de las protagonistas. Aparte de su continua presencia en la obra, en el cuadro segundo, escena sexta, se representa la conversación mantenida entre María Luisa Bellido y el general Reding, con la posterior rotura del cántaro por las balas francesas.

Esta obra es un auténtico *episodio nacional*, donde su valor literario se une a la rigurosidad histórica y a la brillantez y colorido de todos los cuadros y escenas representadas.

Por vez primera se estrenó el sábado 19 de julio de 1958 en Bailén, en un teatro al aire libre, dentro de los actos conmemorativos del CL Aniversario de la Batalla. La representación corrió a cargo de la compañía de Matilde Rosario. El actor Severiano Asenjo encarnó la figura de Reding y la primera actriz, Matilde Rosario, hizo una auténtica e insuperable creación de la figura legendaria de María Luisa Bellido.

El éxito de la obra fue rotundo. Tanto que a lo largo de aquel año de 1958 volvió a reponerse en teatros de Jaén, Zaragoza, Avila y Talavera. Desgraciadamente, como suele ocurrir con todas las obras de carácter conmemorativo, no ha vuelto a ponerse en escena. Lástima, porque en verdad lo merecía (62).

Como es lógico suponer, el recuerdo de María Luisa Bellido se mantiene vivo en una calle de Bailén dedicada a su memoria. Esta calle, que comienza en la *Calle Real* —hoy Zarco del Valle— y termina en la confluencia de las calles *Los Tejares* y *19 de Julio*, es una de las calles típicas y amplias de Bailén, aunque desgraciadamente ha perdido con sucesivas reformas, todo su encanto de otro tiempo. Popularmente a esta calle se le conoce también como *La Carrera*.

En esta calle, y a la altura de la actual *Glorieta de la Virgen de Zocueca*, se encontraba la casa, muchos años marcada con el número 15, donde al decir de la tradición vivió en sus últimos años María Luisa Bellido.

En la fachada de esta casa se colocó en 1908 una lápida conmemorativa, que decía:

LOS OBREROS DE BAILEN
A
MARIA BELLIDO
PROTOTIPO DE VALOR Y CARIDAD
EN EL CENTENARIO DE SU HEROICA HAZAÑA
19 DE JULIO DE 1808-1908

nista Pedro Morillas lo comentó en un trabajo publicado en el diario *Jaén*, de 19 de julio de 1975, con motivo de las fiestas conmemorativas de la batalla, bajo el título *Bailén ante el tiempo*.

(62) Ver Federico de Mendizábal, *Los piqueros de Bailén*, episodio nacional en tres actos en verso. Madrid, 1966. Editorial Gesta. Colección Escena, 203 págs.

Esta lápida se descubrió en solemne acto organizado con motivo del Centenario de la Batalla, el 20 de julio de 1908, acto en el que hablaron don José Poyatos, don Blas Tello Rentero, don José Rentero y don José de Yanguas Messia.

En 1974 se derribó la casa para construir en su solar un moderno edificio, retirándose previamente la lápida (63).

Pero donde de modo más perenne ha quedado fijo el recuerdo de María Luisa Bellido ha sido en el escudo municipal de Bailén.

El antiguo escudo municipal de Bailén era una consecuencia del de la casa ducal de Arcos, que durante muchos años ostentó jurisdicción señorial sobre la villa. Era un escudo partido, que en su cuartel de la diestra llevaba un león rampante coronado con la corona ducal y en el cuartel siniestro tenía cuatro barras. A mediados del siglo XIX se modificó este escudo llevando a él, como timbre glorioso, el célebre cantarillo de María Luisa Bellido. El nuevo escudo, entrado en punta, continuaba conservando el león y las barras, pero añadía en el cuartel inferior el célebre cantarillo (64).

Años más tarde se comenzó a usar un nuevo escudo, consecuencia del anterior, en el que también entraba como pieza heráldica el cantarillo roto de María Luisa Bellido.

Era un escudo cuartelado en cruz. En el primer cuartel figuraba el león; en el segundo, las barras; en el tercero, el cántaro roto, y en el cuarto un castillo. Este escudo era un tanto arbitrario y no estaba realizado según las leyes de la heráldica (65).

No había desde luego unanimidad de criterio a la hora de utilizar un escudo municipal concreto, por lo que el Ayuntamiento de Bailén solicitó en 1927, del Ministerio de la Gobernación, la debida autorización para formar su escudo municipal. Con fecha 25 de mayo de 1927, el Ministerio de la Gobernación interesó de la Real Academia de la Historia el correspondiente dictamen. Este organismo, considerando que el hecho más glorioso de la ciudad de Bailén fue la decidida aportación del vecindario, «... llevando a la misma línea de fuego abundante agua para refrescar la boca de los cañones y la sed de los combatientes, empresa en la que sucumbieron gran número de hombres, mujeres y niños...», emitió un interesante dictamen, estableciendo para la ciudad de Bailén un «... escudo

(63) La casa en cuestión se construyó con mucha lentitud. Ello fue el motivo de que la lápida se guardase en los almacenes del Ayuntamiento de Bailén, donde aun permanecía a finales de 1977. Agradecemos a nuestro buen amigo don José Ureña Castro las gestiones que, a petición nuestra, realizó para localizar el paradero de la lápida.

(64) Este escudo puede verse en la letra capital que inicia el relato de la visita de Isabel II a Bailén, en la obra de Cos Gayón. Lo reproduce también la revista *Don Lope de Sosa*, año 1921, pág. 206.

(65) Hoy este escudo es muy infrecuente. Puede verse en la lámina que, con todos los escudos de los ayuntamientos de la provincia, figura en la página 34 del libro de M. Benedicto, *Estudio biodemográfico-sanitario de la provincia de Jaén*, editado en 1953.

partido, dibujando en el campo de la derecha los atributos que adornan la medalla conmemorativa de la batalla de Bailén, dos sables cruzados y unidos por una cinta que forma lazo, de la que pende un águila atada por sus garras. En la parte superior y entre las hojas de los sables una corona de laurel, bajo una cinta ondeada con la inscripción BAILEN 19 DE JULIO DE 1808. En el campo de la izquierda, el cantarillo roto que la tradición atribuye a María Bellido, la que llevándolo por ofrecer agua al general Reding durante la batalla, fué roto por una bala enemiga, pero observando que en parte de él conservaba aun agua, con bien templado ánimo lo acercó complacida al general para que la bebiese. El escudo así dibujado, debe ser coronado con corona mural, propia de la ciudad...» (66).

Encargado el preceptivo dibujo heráldico al rey de armas señor Rújula, se aprobó por Real Orden de 11 de noviembre de 1927. Desde entonces, el recuerdo de María Luisa Bellido y su hazaña, se mantiene vivo e indeleble en el escudo municipal de Bailén, desde el que el cantarillo roto proclama muy alto el heroísmo de sus vecinos.

Según testimonios de quienes visitaron su cuartel, en 1924, el glorioso *Regimiento de Infantería Bailén*, de guarnición en aquella fecha en Logroño, tenía recogido en diversos lugares de su cuartel, como un emblema más, el histórico cantarillo de la heroína.

Por último, debemos hacer constar, que en Bailén son varios los centros y entidades que llevan hoy el nombre de María Luisa Bellido. Por ejemplo, un cine y unas escuelas.

ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD

A lo largo de este estudio, vemos que la tradición constante de Bailén mantiene vivo el recuerdo de María Luisa Bellido *La Culiancha*, como la heroína popular de la batalla.

Sin embargo, la existencia real de María Luisa Bellido suele ser objeto de controversias y fluctúa entre el mito y la realidad.

La desafortunada pérdida del archivo parroquial de Bailén y la no menos desafortunada circunstancia de que ningún estudioso se fijase en su figura, con anterioridad a 1936, ha motivado el que hasta hoy hubiera que moverse un poco en el campo de las conjeturas y que el tema tuviese que enmarcarse entre dos opiniones totalmente distintas.

Hasta ahora, a favor de la existencia real de María Luisa Bellido y su hazaña existían los siguientes argumentos:

A) La tradición constante del pueblo de Bailén que fija no sólo el nombre y apellidos de la heroína, sino detalles tan concretos como su apodo y la casa en que vivió.

B) Las palabras de José Antonio Carrero, testigo presencial de la

(66) El dictamen completo de la Real Academia de la Historia sobre este escudo puede verse en la revista *Don Lope de Sosa*, año 1927, pág. 354.

batalla y componente del Ayuntamiento de Bailén en 1808, que en su interesante folleto, al que tantas veces hemos aludido, decía: «... *Estando una de estas grandes mujeres dando de beber a un soldado, una bala le quebró el cántaro y ella, llena de espíritu, volvió con otro a continuar su importante obra. Compañera de ésta fue la que mitigó la sed del general Reding, quien la trató con el mayor agrado, haciendo después llamarla y tomar su nombre, ofreciendo premiarla...*» (67).

Como vemos, aunque no se la nombra directamente, se da a entender con toda claridad, que efectivamente hubo una mujer que ofreció agua al general Reding y que algo debió ocurrir, cuando el general la consideraba digna de recompensa.

A mayor abundamiento, el Cronista Cazabán Laguna, en la nota 8.^a puesta al transcribir las palabras de Carrero, en la edición que de su folleto se hizo en 1897, escribe: «*Aquella heroica hija del pueblo se llamó La Culiáncha y la bala que penetró en el cántaro y que recogió ella misma, fue presentada en lujoso estuche a Doña Isabel II cuando hizo su expedición a Andalucía...*» (68).

C) El acto mismo de la entrega de la famosa bala a Doña Isabel II. Con este motivo son muchas las pruebas favorables. Señalemos, al menos, las que nosotros consideramos fundamentales:

La comisión del Ayuntamiento de Bailén, al ofrecer la bala, da el nombre y apellido de la heroína y comenta ampliamente su hazaña. Lo mismo se hace en el *Romancero de Jaén*, ofrecido a la Reina. Existe realmente una María Josefa Malpesa Sánchez, que se dice sobrina de María Luisa Bellido.

Si meditamos estos extremos hemos de considerar desapasionadamente algunos argumentos dignos de subrayarse.

En 1862, fecha de la visita de Isabel II, sólo habían transcurrido cincuenta y cuatro años desde el día de la batalla. Por tanto, forzosamente debían vivir aún en Bailén numerosos testigos y actores de aquel día. Cualquier bailenense mayor de setenta años tuvo que ser testigo de la batalla con dieciséis, diecisiete, dieciocho años..., edad más que suficiente para que se fijasen los recuerdos. Y aún hay más. Pues don Francisco M. Tubino en su crónica del viaje regio, nos dice que a Isabel II le presentaron siete ancianos que habían participado en la batalla (69). El cronista Pablo Morillas, concreta aún más y nos dice que a Isabel II, a su paso por la *calle del Santo*, le presentaron a los ancianos Tomás Navarro, José de Aguilar y Pedro Padilla, que asistieron a la batalla y a los que SS. MM. escucharon bondadosamente y luego obsequiaron con monedas de oro (70).

Es lógico pensar, pues, que estos supervivientes de la batalla hubieron

(67) Ver la obra de Carrero, pág. 13.

(68) Idem, pág. 48.

(69) Cfr. *ob. cit.*, pág. 330, donde al referir la visita de la Reina al monumento conmemorativo, dice: «... *En aquel acto, siete ancianos de los que el día de la jornada ayudaron a nuestro ejército tuvieron la suerte de recibir los plácemes de la Reina, por su patriótica conducta...*»

REAL CASA Y PATRIMONIO. 15 de Enero de 1863.

A D.^a Maria Malpesa.

Queriendo la Reina N.^a 9.^a (q. D. g.) recompensar el zelo y patriótico entusiasmo con que ha conservado D.^a una bala de la memorable batalla de Bailen, que ofreció S.^a M., a su paso por dicha Ciudad, como un glorioso recuerdo de aquella inique jornada, se ha dignado concederle una pensión de ocho reales vellón diarios, que se le abonará por la Real Hacienda desde el día 7 de Octubre ult.^o en que S.^a M. tuvo á bien aceptar su ofrecimiento. De Real orden lo comunico á D.^a para su inteligencia y satisfacción.

Dios etc.

Copia

M. Quintanilla

de conocer personalmente a María Luisa Bellido y su memorable hazaña. O que en caso de ser un personaje legendario hubiesen desmentido la historicidad de la bala y de la heroína. No se hizo así, sino que incluso se subrayó el que aquella bala fue la que rompió el cántaro de María Luisa Bellido, luego debió existir realmente la heroína.

D) Los fundamentos históricos del escudo municipal de Bailén.

Ya hemos visto que en 1862, en el escudo figuraba el cantarillo. Y no puede aducirse el que este cantarillo representara, como quieren ver algunos, la tradicional alfarería de Bailén, por la sencilla razón que por entonces, esta industria hoy tan pujante en la ciudad, no tenían aún gran relieve (71). Además, cuando se estableció el actual escudo, en 1927, se hizo figurar en él el cantarillo roto de María Luisa Bellido. Este escudo no se estableció a la ligera, pues fue la Real Academia de la Historia quien lo informó. Luego debían existir sólidos fundamentos, cuando tan alto organismo reconocía la existencia de María Luisa Bellido.

En contrapartida, es frecuente el que se presenten estas objeciones.

A) En la documentación referente a la batalla no se nombra directamente a la heroína. El nombre de María Luisa Bellido no figura en ningún parte; tampoco figura en la relación de distinguidos hecha por la Junta Central en 30 de junio de 1809; no hay antecedente de la pensión que dicen le otorgó Fernando VII... (72).

De todos modos, no son de extrañar estas circunstancias. El propio general Reding, al dar cuenta a sus jefes superiores del desarrollo de la batalla, en parte fechado el 22 de julio de 1808, al referir los muchos actos de heroísmo y la gran cantidad de combatientes distinguidos, indica taxativamente: «...no los nombro individualmente, por no incurrir en una difusión ajena a un parte militar...» E incluso párrafos después, al volver a referirse a las acciones y combatientes distinguidos, indica: «... de las cuales y de los individuos que las ejecutaron, acompañaré nota particular para que no carezcan de los premios y satisfacciones a que respectivamente se han hecho acreedores...» (73).

Quizá en alguna de esas relaciones, que nosotros no hemos conseguido

(70) Véase el trabajo ya citado de P. Motillas, en revista *Don Lope de Sosa*, año de 1923, pág. 202.

(71) Véase, al efecto, el célebre *Diccionario* de don Pascual Madoz, o las varias guías de Jaén, e incluso libros de viajes coetáneos, y se verá que hasta finales del XIX no aparece la industria de la cerámica en Bailén como industria destacada.

(72) Pueden consultarse los partes de Reding y de Castaños; la obra tantas veces citada de Antonio José Carrero, e incluso los documentos de solicitud y gracias a los vecinos de Bailén que se distinguieron en la Batalla (Archivo Histórico Nacional. Papeles de Estado. Junta Central. Legajo 79-C).

En ninguno de ellos se cita a María Bellido.

(73) Del parte de Reding se hicieron varias ediciones populadas. La primera de ellas se hizo en Cádiz y a, seguido, otra en Baeza. Existe otra edición costeada por el Ayuntamiento de Bailén y que se imprimió en 1918 en Alcalá la Real, imprenta L'Útil. Don Alfredo Cazabán lo incluyó también en su edición de la *Descripción de la batalla de Bailén*, hecha en Jaén en 1921, págs. 83-93.

encontrar, figurase el nombre de María Luisa Bellido y tal vez referencia a la pensión concedida.

Téngase en cuenta, por vía de ejemplo, que uno de los distinguidos fue el famoso militar argentino general Sanmartín, que por entonces era capitán. Y sin embargo, su nombre tampoco aparece en la documentación fundamental de la batalla.

Por otro lado, de la lectura de la solicitud de gracias y honores efectuada por el Ayuntamiento de Bailén a la Junta Central, se infiere el que la solicitud se hizo con un criterio un tanto partidista. Pues salvo algunas gracias de carácter general, que habrían de afectar colectivamente a todo el vecindario, vemos que los honores los consiguieron sólo las personas representativas —del Ayuntamiento, de la Iglesia, la Justicia, etc.— y que el pueblo llano no recibió nada.

B) Cuando Isabel II concede la pensión a María Josefa Malpesa no se alude para nada a María Luisa Bellido. El oficio de concesión se limita a decir escuetamente que la pensión se otorga, «... *para recompensar el celo y patriótico entusiasmo con que se ha conservado una bala de la memorable batalla de Bailén...*» A nuestro juicio, no creemos que por el simple hecho de poseer y conservar una bala procedente de la Batalla se otorgara una pensión vitalicia. Todavía en nuestros días es frecuente que en el que fue campo de batalla se recojan balas y restos de pertrechos militares. La bala regalada a Isabel II debía tener alguna característica específica para ser merecedora su propietaria de una pensión vitalicia.

C) Los apellidos de la supuesta sobrina no coinciden con los de la heroína. Ello no es de extrañar, pues lo más seguro es que María Josefa Malpesa Sánchez fuese sobrina política de María Luisa Bellido.

¿Entonces? ¿Cuál es el verdadero estado de la cuestión?

Los hallazgos documentales que hemos conseguido hacer en nuestra modesta investigación dejan bien a las claras que María Luisa Bellido es un personaje real.

Aparte de la certeza que estos documentos nos ofrecen, nuestra opinión es que la existencia de María Luisa Bellido fue tan cierta como la de su heroico acto. Lo que ocurre es que Antonio José Carrero se limitó a recoger su actuación con aquellas simples palabras de que «*mitigó la sed al general Reding, quien la trató con el mayor agrado, haciendo después llamarla y tomar su nombre, ofreciendo premiarla*», pero Carrero dejó en la oscuridad su nombre. Y su acto heroico, diluido un poco entre la generosa aportación de sus paisanos, sólo se recogió en la tradición oral del pueblo. A ello debieron contribuir, de inmediato, otras causas: su temprana muerte en 1809; el no tener descendencia directa; la muerte casi simultánea de su marido; la desaparición del general Reding...

Luego pasó el tiempo y el nombre y la acción de María Luisa Bellido se fue difuminando hasta que en 1862, al regalar la bala a Isabel II, los supervivientes de 1808 volvieron a sacar a la luz su nombre y su hazaña, para documentar la ofrenda a la Reina.

EPÍLOGO EN LOS CAMPOS DE BAILÉN

Fluctuando entre el mito y la realidad, la figura de María Luisa Bellido *La Culiáncha* sigue aún como la más genuina y legendaria representación de la aportación popular del vecindario de Bailén a la batalla del 19 de julio de 1808.

Defendida su existencia y su hazaña por unos, negada o minimizada por otros, estudiada por nadie, la sombra y la mítica leyenda de María Luisa Bellido ha incorporado a la historia documentada de la Batalla de Bailén unas páginas llenas de profundo sabor popular y de ingenuo encanto pueblerino.

Nosotros hemos tratado de enfrentarnos con este tema, tan lleno de interrogantes para el investigador. Confiamos en que, al menos, hemos abierto un sendero para que otros, con más medios o más suerte que nosotros, puedan despejar definitivamente las incógnitas que aún quedan pendientes.

En nuestro deseo de no dejar ni un resquicio abierto a la duda, antes de cerrar estas páginas hemos querido insistir una vez más. Y en una calurosa mañana del mes de julio, muy similar a la abrasadora jornada del 19 de julio de 1808, hemos recorrido Bailén, a la búsqueda de la sombra de María Luisa Bellido.

En nuestra visita inquisitoria, apenas si hemos encontrado huellas eficientes. Sólo la supervivencia fiel de una tradición que desde hace más de un siglo se conserva inalterable en las buenas gentes de Bailén.

Hemos paseado por lo que en otros tiempos fuera noria y huerta de Arteaga, primer puesto de mando español en la histórica madrugada del 19 de julio, hoy convertida en alegre parque; hemos buscado en el testimonio de los ancianos; hemos recorrido paso a paso calles tan entrañablemente unidas al recuerdo de la heroína, como las calles de *las Eras, del Santo*, o la popularísima *Carrera*; hemos subido hasta la cúspide del cerro de San Cristóbal; nos hemos acercado hasta la famosa *Noria de don Lázaro*, que entre trigos y malezas, ruinoso y abandonado, aún continúa viva, como testigo muy fiel y cualificado de la batalla reñida en su torno...

Allí mismo, frente a los campos donde un día de julio de 1808, bajo un sol implacable y una sed agobiante, se torció el rumbo de las águilas napoleónicas, hemos repasado nuestras notas y apuntes sobre María Luisa Bellido. Y luego de cotejarlos junto al mismo solar testigo de su hazaña, hemos preferido cerrarlas con la sabia sentencia de San Juan Crisóstomo:

... *Est traditio: nihil queras amplius...*

... *Existe la tradición: no busques más...*

BIBLIOGRAFIA

- APARICI Y GUIJARRO, ANTONIO: *La Batalla de Bailén*. Poema. Valencia, 1851, s. i.
- ARZADUM Y ZABALA, JUAN: *Bailén*, en revista «Memorial de Artillería», Madrid, 1908.
- BAILÉN: *Páginas de la epopeya española*. Número extraordinario de la «Revista Técnica de Infantería y Caballería», Madrid, 1908.
- BAILÉN. *El Sr. D. Xavier Castaños da cuenta a la Junta Suprema de Gobierno de la completa victoria conseguida después de dicha batalla. Sigue otra carta del Excelentísimo Sr. Conde de Tilli... Fechadas en el Cuartel General de Andújar a 21 de julio de 1808*. s.l. s.i. s.a. (Ejemplar en la «Colección del Fraile». Volumen 864. Col. 6.º, 4.ª, pág. 88.
- BANDO del Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos D. Francisco de Surja y Cortés, Capitán General interino del Reino y Costa de Granada, con motivo de su comportamiento en dicha batalla de Bailén. Granada, 17 de mayo de 1814, s.i.
- BATALLA de Andújar y Bailén. *Oda al Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, General en Jefe de los Ejércitos de Andalucía, por la victoria lograda en dicha batalla el día 20 de julio de 1808 contra las tropas francesas*, s.l. s.i. s.a.
- CARRERO, ANTONIO JOSÉ: *Baylén. Descripción de la batalla y auxilios que en ella dieron sus vecinos*, Jaén, 1815, Imprenta de Manuel Gutiérrez, 1.ª edición, Jaén, 1897, 2.ª edición, con notas de don Alfredo Cazabán Laguna. Jaén, 1921, 3.ª edición, Tip. La Regeneración; con notas y adiciones de don Alfredo Cazabán Laguna.
- CASTÁN PALOMAR, F.: *Monumento a los héroes de la Batalla de Bailén*. Diario «Ya», Madrid, 10 de agosto de 1952. Lo reproduce en parte la revista «Paisaje», número 82, págs. 393-396.
- CLERC: *Guerre d'Espagne. Capitulation de Baylen; causes et consequences*, París, 1903, Albert Fontemoing, editeurs.
- CORREO DE JAÉN. Periódico patriótico. Julio de 1808 a enero de 1810. Hay una colección bastante completa en el Servicio Histórico Militar, en Madrid, formando parte de la «Colección del Fraile».
- CURTWRIGHT, THOMAS: *Relation inedite de ce qui s'est passe en Andalousie avant et après la bataille de Baylén en 1808*. París, s.i.
- DECLARACIÓN gratulatoria por el completo triunfo sobre las tropas francesas mandadas por los generales Dupont y Vedell, conseguido por nuestro Ejército de Andalucía a las órdenes del Excmo. Sr. D. Francisco Xavier de Castaños en 19 de julio de 1808, s.i. s.a.
- DIARIO DE JAÉN. Periódico patriótico. Jaén, julio de 1808 a enero de 1810.
- DUPONT: *Memoria de lo acaecido en el Ejército de este General desde su entrada en Córdoba en 17 de junio de 1808 hasta su rendición de resultas de la victoria de Bailén en 19 de julio del mismo*. Por un militar que se halló en el mismo ejército francés y fue testigo de todo. Sevilla, 1809.
- DUPONT RENDIDO: *Nuevo y curioso romance del triunfo conseguido por el Ejército de Andalucía contra dicho señor general francés en los campos de Bailén el 19 de julio de 1808*. Granada, s.i. s.a.
- EDICTO por el que se da a conocer el parte diario recibido del Ejército y fechado en Bisos de Andújar a 15 de julio de 1808. s.i.
- EJÉRCITO ENEMIGO: *Relación de los ataques dados a dicho ejército el 19 del corriente; su rendición y capitulación ajustadas éntre los respectivos generales*. Valencia, s.a. Imprenta Viuda de Matías Peris.

- ELOGIO *del valor y la virtud con que el Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños, Capitán General de nuestro Ejército de Andalucía, rindió el numeroso y aguerrido de la Francia al mando del gran Dupont.* Publícalo un eclesiástico secular de Cádiz. Cádiz, 1808, s.i.
- ESPINOSA, GONZALO JOSÉ DE: *Historia de las operaciones de la Junta Provincial de Jaén y del Excmo. Sr. Duque de Montemar, Presidente de ella, que para noticia y obsequio de su hija primogénita, la Excm. Sra. Condesa de Trastámara, Marquesa del Aguila, publica Don..., presbítero natural de ella.* Cádiz, 1812. Imprenta de Santiago Quintano.
- EXHORTACIÓN *a los españoles con motivo del aniversario de la Batalla de Bailén.* Sevilla, 19 de julio de 1809, s.i.
- EXHORTO *dirigido al pueblo español al conmemorar el aniversario primero de la dicha batalla de Bailén.* Sevilla, 19 de julio de 1808, s.i.
- FUENTE CERVERA, EDUARDO: *Estudios de Historia aplicada. Las lecciones de la batalla de Bailén,* en la revista «La Guerra y su preparación», Madrid, marzo y mayo de 1930.
- GALO CARREÑO, JUAN: *Triunfo de Sevilla, restaurada en la memorable batalla de Bailén.* Poema épico. Sevilla, 1808. Imprenta del Mar.
- GAYO PALOMO, RAFAEL: *Bailén,* en revista «La Alhambra». Granada, 1908.
- GESTOSOS Y PÉREZ, JOSÉ: *Un recuerdo de la batalla de Bailén.* Sevilla, 1889.
- GLORIAS de España. *La batalla de Bailén.* Madrid, 1889. «La última moda», 40 págs.
- GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, JOSÉ: *Batalla de Bailén.* Madrid, 1893, en revista «La Ilustración Española y Americana».
- *Guerra de la Independencia.* Madrid, 1875. Imprenta del Depósito de la Guerra (Bailén figura en el tomo II de dicha obra).
- GÓMEZ IMAZ, MANUEL: *Los garrochistas de Bailén.* Sevilla, 1908. Imprenta de Francisco de P. Díaz, 66 págs.
- GÓMEZ JORNADA, F.: *Campaña de Andalucía en 1808.* Madrid, 1883.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, LUIS: *La capitulación de Bailén.* Zaragoza, 1964. Volumen I del II Congreso Histórico de la Guerra de la Independencia, págs. 75-78.
- *La Capitulación de Bailén.* Jaén, 1944, en revista «Paisaje», núm. 2, págs. 45-49.
- *Bailén.* Jaén, 1909. Tip. «El Correo de Jaén».
- GUTIÉRREZ CASTILLO, A.: *Aproximación cartográfica a la Guerra de la Independencia. Batalla de Bailén. 19 de julio de 1808.* Granada, 1976. Facultad de Filosofía y Letras. «Anuario de Historia Moderna y Contemporánea». Volumen II y III.
- HALCÓN, MANUEL: *Aventuras de Juan Lucas.* Madrid, 1966. Ed. Afrodísio Aguado, 6.ª edición, 327 págs.
- LARCHEY, ESTEBAN LOREDANO: *Les suites d'une capitulation. Relations des captifs de Baylén et de la glorieuse retraite du 116º Regiment.* París, 1884.
- LOA y corona poética dedicada a la memoria del Excmo. Sr. General Castaños, el héroe de Bailén. Madrid, 1825.
- LUCA DE TENA, TORCUATO: *Aniversario de la batalla de Bailén,* en revista «Blanco y Negro». Año IV, núm. 168, de 21 de julio de 1894.
- MARÍN ACUÑA, JOSÉ MARÍA: *Nuestra Señora de Zocueca, patrona de la Muy Noble ciudad de Bailén.* Jaén, 1923. Tip. del Hospicio, 74 págs.
- MEMORIA *de lo acaecido en el ejército del general Dupont desde su entrada en Córdoba en el día 7 de junio del año 1808, hasta su rendición de resultas de la victoria de Baylen en 19 de julio del mismo.* Valencia, 1809. Imprenta del «Diario de Valencia».
- MENDIZÁBAL, FEDERICO DE: *Los piqueros de Bailén.* Episodio nacional, en tres actos y en verso. Madrid, 1966. Editorial Gesta.
- METZGER, PAUL: *La capitulation de Baylen et le sort des prisonniers français d'après le journal du colonel D'Eston (1807-1811).* París, 1909. Imp. Livrariaire Militaire.
- MOZAS MESA, MANUEL: *Bailén.* Madrid, 1940. Editorial García Enciso.
- MUNTADAS, JUAN FEDERICO: *La Batalla de Bailén.* Canto épico. Madrid, 1851, s.i.
- OBANOS Y ALCALÁ DEL OLMO, FEDERICO: *Influencia de la capitulación de Andújar en la Guerra de la Independencia.* Madrid, 1909. Imp. Fortanet.

- PARISET, GEORGES: *La capitulación de Bailén*. París, 1905, en «Journal des Savants», 9.^a serie, número 3, págs. 81-91.
- PARTE oficial de la batalla de Bailén que dio el mariscal de Campo don Teodoro Reding al Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños, General en jefe del Ejército Español de Operaciones de Andalucía, 22 de julio de 1808. Baeza, 1808, 1.^a edición. Alcalá la Real, 1978, Imp. Lútila, 2.^a edición.
- PASCAL, ADRIEN: *Observations historiques sur la bataille de Baylen*. París, 1842.
- PENINSULAR War The. *Baylen-Coruña*. Londres, 1904. Revista «Quar Rew», vol. 199, páginas 524-552.
- PÉREZ GALDÓS, BENITO: *Bailén*. Episodios Nacionales, 1.^a serie, IV episodio.
- PRIEGO LÓPEZ, JUAN: *Guerra de la Independencia* (La batalla de Bailén, figura en el tomo II, capítulo V, págs. 186-262). Madrid, 1972, Editorial San Martín.
- PRIETO Y LLOVERA, PATRICIO: *La batalla de Bailén. Antecedentes. La batalla decisiva. Consecuencias. Conmemoraciones*, en la revista «El Español», núm. 60, de 18 de diciembre de 1943.
- *Batalla de Bailén*, en la revista «Ejército», núm. 53, de junio de 1944.
- *Batalla de Bailén. Antecedentes y consecuencias*. Curso de conferencias sobre Historia, Geografía y Filosofía de la Guerra. Madrid, 1947, Imp. del Servicio Geográfico, págs. 181-209.
- QUESADA MONTORO, ENRIQUETA: *La actuación de la Suprema Junta de Sevilla, a través del diario de su presidente*. (A la batalla de Bailén se le dedica el capítulo III, págs. 75-82.) Sevilla, 1968. Excmo. Diputación Provincial.
- RELACIÓN sucinta de los hechos heroicos más notables ocurridos en la ciudad de Jaén, sacrificios que hicieron sus leales vecinos y persecuciones que sufrieron durante la dominación del gobierno intruso, en prueba del amor y fidelidad que han conservado constantemente al augusto soberano, el Sr. D. Fernando VII. Jaén, 1815. Imprenta de Manuel Gutiérrez, 56 págs.
- RENTERO, FRANCISCO: *La batalla de Bailén*. Madrid, 1862, Imp. de J. Hernández, 28 págs.
- REUS, ROD: *Le general Dupont et la capitulation de Bailen d'apres un ouvrage recent*. París, 1906, en «Revue Historique».
- RIVAS, DUQUE DE: *Bailén*. Romance. Sevilla, 1839, s.i.
- SAINTE MAURICE CABANY, E.: *Etude historique sur la capitulation de Baylen renfermant des documents authentiques et inédits comprenant une narration detaille de la campagne de 1808 en Andalousie*. París, 1846.
- SALA RODRÍGUEZ, FRANCISCO JAVIER DE: *Estudio de Historia Militar. Batalla de Bailén*. Barcelona, 1878. Imp. de «La Revista Científica Militar», 70 págs. Planos.
- SANZ MARTÍNEZ, JULIÁN: *Reseña histórica de la Batalla de Bailén*. Madrid, 1879. Imprenta de López.
- SERIGNAN, COMTE DE: *Une erreur historique. Le general Dupont a Bailen*. París, 1904, en «Revue de Questions Historiques».
- SEZE, ROMAIN DE: *Baylen et la politique de Napoleon. Le general Dupont a Baylen. Sa defense*. Lyon, 1904. Université Catholique.
- TITEAUX, EUGENIO: *Le general Dupont*. Puteaux sur Seine, 1903. Imp. de Prieur et Dubois et Cie. 3 volúmenes en folio. (En el II y III se trata de la Campaña de Andalucía y Batalla de Bailén.)
- TOUR, UN: *En Espagne de 1807 a 1809, on memoires d'un soldat fait prisonniers a la bataille de Baylen. Avec des details interessants et tout a fait inedits sur cette journee malheureuse, sur les evenements que l'ont precedee et suivie, et sur les prisioners de guerre espagnols et anglais*. París, 1820. Imp. J. Boriauchon. 2 volúmenes.
- ULRICH, BONIFACIO: *Batalla de Bailén*. Madrid, 1858, s.i.
- VALLADAR, FRANCISCO DE PAULA: *La Batalla de Bailén*. Granada, 1908, en revista «La Alhambra», núm. XI, págs. 73-77.
- VÁZQUEZ ARJONA, C.: *Un episodio nacional de Galdós: Bailén*. Cotejo Histórico. Liverpool, 1932. «Buletin of Spanich Studies», núm. 9, págs. 116-123.
- VEDEL: *Precis des operations militaires en Espagne pendant les mois de juin et juillet*

- 1808 *avant la capitulation du general en chef Dupont a Baylen e a Andújar; suivi de peces justificatives*. París, 1823. Imp. Gueffir, 129 págs.
- *Memoires militaires du lieut Comte de Vedel sur la campagne d'Andalousie en 1808*. París, 1824. Michand. 3 volúmenes.
- VERSOS leídos en el salón del convite dado en Tolosa el 19 de julio de 1813, al Excelentísimo Sr. Capitán General D. Francisco Javier de Castaños, por sus ayudantes y demás empleados a sus inmediatas órdenes en celebración del aniversario de la memorable batalla de Bailén. Sevilla, 1813. Imp. Herederos de Pas.
- VIÑE, MIGUEL: *Algo acerca de la batalla de Bailén*. Toledo, 1912, en la revista «Memorial de Infantería», núm. 2, págs. 3-11 y 101-110.
- VITORIA de Baylén. Oda, por el cantor del aprisco. D.F.N. y D.P. Sevilla, 1808. Imprenta del Mar.
- VIRGEN DEL ROSARIO, FRAY MANUEL DE LA: *Oración fúnebre que en las solemnes honras de los militares difuntos en la jornada de Bailén y anteriores, dijo...* Málaga, 1808, s.i.